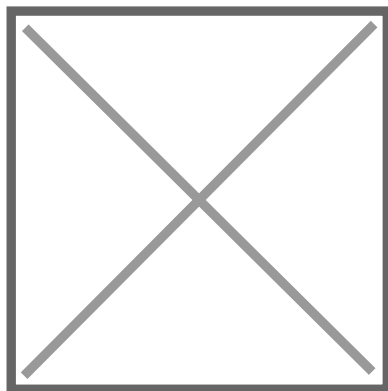




GRANDES ESCRITORES

CHILENOS



Francisco Coloane
(1910)

Lleva en la sangre el amor por el mar; desde muy niño se acostumbró al viento incesante de la isla Grande, a la soledad de la caleta cuando los pescadores se han alejado de la costa y se apaga el rumor del movimiento de las embarcaciones, apretándose al zarpe. Por muchos años, Coloane pudo respirar el aire salobre y frío del océano austral, ya fuese como cazador de lobos, pescador, o navegante de la fragata Baquedano.

El hombre de tierra adentro poco sabe de esos mundos llenos de permanentes desafíos, de inclementes condiciones de clima, particularmente en las aguas del extremo sur de nuestro país. Coloane es por excelencia, quien nos ha enseñado esas remotas fronteras de grandes praderas y mares turbulentos, que resultan un paisaje insólito para el habitante de las ciudades mediterráneas.

En muchas de esas labores propias de los hombres de mar, lancheros, pescadores o loberos, apenas si ha habido algún cambio a lo largo de décadas. En las islas de los confines magallánicos, muchas de ellas apenas holladas por el pie humano, el encuentro, a veces violento, con las fuerzas de la naturaleza, divorcia al pescador o al marino de muchos hábitos y modos de conducta propios de la civilización actual. Sin embargo, esa lucha con los elementos es, en cierto modo, educadora: temple al carácter, muestra sin adornos la belleza salvaje del mar embravecido o del cielo tempestuoso, y hace sentir ese valor de una soledad que enriquece el espíritu.

Las páginas del autor de Golfo de Penas abundan en experiencias de esa vida siempre cambiante y sorpresiva. Coloane está como invitándonos a conocer, con gran fuerza poética, esas praderas y esas aguas que fueron los testigos de sus trabajos y aventuras.

Francisco Coloane nació en Quemchi el 19 de julio de 1910, hijo de Juan Agustín Coloane y Emiliana Cordero. Estudia sus primeras letras en Huitte, localidad cercana a Quemchi, y realiza sus estudios secundarios en diversos establecimientos de Ancud, terminándolos en el Liceo de Hombres de Punta Arenas.

Este escritor del mar empezó trabajando en las extensas praderas magallánicas como ovejero. Fue capataz en las estancias de Sara Braun, y más tarde explorador de petróleo en esa misma zona. Realizando esas labores en las regiones fueguinas convivió con pescadores y cazadores de lobos marinos. El mismo llega a aprender el oficio y navega por esas costas de heladas aguas con el arma al brazo. Ve las estrellas fulgurantes junto a la Cruz del Sur y va descubriendo las guaridas de los animales de piel lustrosa. Se suceden con frecuencia las reyertas entre los cazadores marinos: la competencia es dura en el comercio y tráfico de pieles de lobos

marinos. Coloane asiste también el desarrollo de otras faenas de los hombres de mar, se curte en el oficio.

Un día embarca en la fragata Baquedano, en calidad de escribiente, y a bordo del buque-escuela de nuestra marina viajará hasta lejanas latitudes. La experiencia de sus travesías en la vieja embarcación será narrada en su obra. El último grumete de la Baquedano (1941).

El mismo año publica Cabo de Hornos, colección de cuentos. Le da el título al libro la vigorosa narración sobre dos personajes, seres de espíritu primitivo, cazadores de lobos que merodean las islas cercanas al Cabo de Hornos, y con la ayuda de un fugado del presidio de Ushuaia, descubren una guarida secreta de los animales marinos, en un roquerío aparentemente inaccesible. La narración mantiene en todo momento el interés dramático de la lucha por la vida de esos hombres aislados del mundo, en una de las zonas en que la furia de los temporales ahuyenta a los navegantes más osados.

Los temas relacionados con el mar se suceden en Coloane: Los conquistadores de la Antártida, Golfo de Penas, colección de cuentos. Su drama, en tres actos, La tierra del Fuego se apaga, estrenado exitosamente en Santiago, es llevado al cine argentino. Junto a su actividad como autor literario, Coloane desarrolla labores periodísticos en El Mercurio, Crítica y la revista Zig Zag. Por su libro Cabo de Hornos obtiene el Primer Premio en el concurso literario municipal del IV Centenario de la ciudad de Santiago.

En 1963 da a luz su novela El camino de la ballena. Sobre ella anota Merino Reyes: "El autor quiere mostrarnos su mar sereno, el austro chileno, los resplacios más nobles y políticos de sus habitantes, las zonas inéditas de sus paisajes; en suma, la adaptación del hombre a una zona inclemente, más para anfibios que para seres humanos y la fuga de una mitología saturada de simbolismos. Además la novela nos da a conocer los secretos de la navegación y la caza de la ballena. Serán escasos los lectores que no aprendan algo de la carrera de esos leviatanes vencidos por el hombre que en su infancia marina se conformaban con los despojos dejados por las orcas o tigres de mar".

La concesión del Premio Nacional de Literatura a Francisco Coloane en 1964 tuvo una entusiasta acogida en todos los ambientes. Era el reconocimiento de la comunidad nacional al escritor chileno que mejor ha mostrado a sus compatriotas los modos de vida de esforzados hombres de mar que luchan por su sustento diario en remotas regiones australes, y que ha hecho asimismo volver la mirada, tantas veces indiferente, hacia una parte de nuestro territorio que, además de poseer una agreste belleza, aporta valiosas riquezas al patrimonio público.

Grandes escritores chilenos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grandes escritores chilenos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile